

# ***La Calidale de 2084***

Por: Mateo Villegas Palacios



Un "modificado" visto a través de una máquina de ecografías, año 2084. Elaboración propia.

“No se sabe en qué momento pasó, pero pasó” – si nos metieran en una cámara criogénica, despertáramos 100 años más tarde (en 2121) y le preguntáramos a nuestros conciudadanos qué ha sucedido en el último siglo, cuál es la historia de nuestra ciudad y por qué ahora responde al nombre de *Calidale* y no de *Santiago de Cali*, en cierto punto llegarían a la frase con la que comenzamos esta aproximación a lo que será la ‘Sucursal del Cielo’ en 2084 y los años siguientes. Un relato en el que espero dar cuenta de cuáles serán los placeres y los malestares del cuerpo de los/as caleños/as del año 2084, y de la relación entre cuerpo y ciudad.

Los tempranos esfuerzos de la biogenética por crear vida humana en laboratorios dieron sus primeros resultados hacia la primera década de la segunda mitad del siglo XXI: un grupo de científicos chinos, canadienses y colombianos, localizados en la que se constituyó como la capital científica y tecnológica de América Latina (Cali), crearon el primer grupo de humanos de laboratorio modificados genéticamente, que tiene la increíble capacidad de aprender cualquier idioma en pocos días, de adaptarse a cualquier cultura sin mayores esfuerzos y de trabajar bajo mucha presión sin estresarse. Especímenes que no envejecen tan rápido como los demás humanos y que, aunque para 2084 ya tenían entre 33 y 34 años, parecían estar en sus veintes.

Contrario a lo postulado por Elias en *El proceso de la civilización* (1989), el círculo de preceptos y regulaciones en torno a los seres humanos no ejerce ninguna presión (en el sentido más tradicional) sobre estos humanos de laboratorio. Ellos no se someten a la conformidad socialmente exigida del comportamiento con el propósito de no ser excluidos de la vida en la sociedad ‘moralizada’, sino que se integran con facilidad al contexto y las prácticas culturales de la sociedad particular en la que se encuentran de manera voluntaria, intencionada, placentera y satisfactoria.

Ahora bien, sin detenerse en las altas capacidades sociales y de adaptabilidad de estos especímenes, realmente era imposible distinguir a los *modificados* (como les llamaban) del resto de la población. Además, estos prontamente se fueron mezclando con los demás humanos, y la ciudad rápidamente se llenó de *híbridos* (así eran conocidos los hijos de un *modificado* y un *no-modificado*).

Años más tarde, algo inesperado y preocupante ocurrió, la ciudad comenzó a quedarse vacía: los más viejos morían y aunque los más jóvenes querían, no podían tener hijos. Al comienzo, la comunidad médico-científica no encontraba explicaciones para este fenómeno, después de todo los “modificados” también eran humanos y no habían tenido problemas de fertilidad cuando se cruzaban con otros humanos mezclados o no-mezclados. Sin embargo, años más tarde se descubrió que la segunda generación de los “modificados” debía recurrir necesariamente a la fecundación in vitro para tener descendencia, y no todos estaban dispuestos a hacerlo.

De esta manera la ciudad fue quedándose vacía y, con el tiempo, adoptó el nombre de Calidale - una ciudad maldita- que ya no era un atractivo turístico para nadie, y sí que menos un buen vivero. Los caleños se apagaron: de la alegría que los había caracterizado por años ya no quedaba ni una risa; para ellos, que desde los “modificados” y los “híbridos” ya no sentían el efecto del envejecimiento, ni el malestar del estrés en su cuerpo, la vida fue perdiendo sentido y se convertirían, con el tiempo, en una comunidad de amargados.

Una comunidad en la que los placeres de la vida cotidiana y la satisfacción de los pequeños logros se había perdido. Una multitud de cuerpos casi inertes que no se afectan ni por las dinámicas de la ciudad ni por las dificultades de la vida. Un grupo de humanos sin esencia, pero con la capacidad de adaptarse fácilmente a cualquier realidad con la que se encuentren: eso son los caleños y sus cuerpos para 2084.

### **Bibliografía**

Elias, Norbert. (1989). *El proceso de la civilización: Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.